

a intervenir como organización, es predicar la castración voluntaria, es hacer una impotencia de su ideal.

La clase obrera espera de sus elementos revolucionarios una intervención y una participación activa a la elaboración de sus posiciones políticas y a su difusión entre los obreros.

Una organización tal no tiene nada de común con un activismo que se agita en el vacío, ni con la pretensión megalómana de ser LA CONSCIENCIA, el guía predestinado, y tener exigencias burocráticas imponiéndola como dirigente a la clase.

Tal organización, si no tiene ninguna intención en volverse a ser una dirección, no sabría reducirse a una fuente de información de las luchas particulares y locales.

Su razón de ser es de representar en todas las luchas las ideas generales de las metas finales del movimiento y de la vía que conduce a ellas.

Las normas de funcionamiento externo de una tal organización resultan necesariamente de la concepción que se tiene de su razón de ser y de sus tareas.

Es decir que tal organización revolucionaria política y activa, no sabría reproducir en su seno, las relaciones burocráticas y jerárquicas propias a todas las organizaciones clásicas conocidas.